

EDITORIAL

Las reflexiones, las investigaciones y los estudios en general que articulan la educación y la pedagogía con las ciencias sociales y los saberes de la vida cotidiana, nos están señalando derroteros, escenarios, sujetos y problemas que demuestran que las mediaciones disciplinares son una fuente de comprensión de los fenómenos educativos. La idea de levantar la mirada desde la escuela, pero más allá de ella, para comprenderla en toda su extensión y complejidad, nos recuerda aquel viejo pero interesante llamado de Durkheim: entre más conozcamos ese macrocosmos que es la sociedad, más podremos conocer ese microcosmos que es la escuela.

Los que trabajamos en el amplio campo de la educación y la pedagogía, ya sea en la investigación o en la docencia, acudimos a diferentes disciplinas para fundamentar el discurso pedagógico. Esto se puede observar al revisar las bibliografías que respaldan los textos que circulan en nuestro medio académico: en éstas encontramos a filósofos, sociólogos, antropólogos, lingüistas, psicólogos, etc; es más, a veces encontramos algunos textos que nos desconciertan por las "mezclas" de fuentes tan diversas, en algunos casos aparentemente incompatibles, y que, sin embargo, llaman la atención por los enfoques, tratamientos y propuestas sugerentes que nos ayudan a comprender el largo y ancho trayecto de la pedagogía y la educación.

Lo arriba esbozado tiene que ver con uno de los temas que presentamos en esta edición. Se trata de las *representaciones sociales*, una categoría que continúa siendo objeto de debate en el ámbito de la teoría social; pero que, más allá de cualquier posición cerrada, ha contribuido, por diversos caminos a la comprensión de la cultura moderna. Algunos autores se han apoyado en ella para comprender las complejidades que constituyen las subjetividades, estructuradas a partir de culturas e identidades espacios temporales que desafían constantemente las teorías sociales.

En este sentido, vale la pena preguntarnos ¿qué papel desempeñan las representaciones sociales en la comprensión de los fenómenos educativos y en la producción-reproducción del orden social? Si éstas se asumen como estructuras psicosociales intersubjetivas que contienen el acervo de conocimiento socialmente disponible, entonces abren un rico y amplio campo de posibilidades para la investigación de las relaciones de los sujetos entre sí y con su entorno.

En la sección *Investigaciones*, ofrecemos a la comunidad educativa dos trabajos relacionados con este tema: *La representación social de los alumnos según su pertenencia socio-cultural, en los estudiantes de la carrera docente*; y *Las representaciones sociales, una forma de investigar la realidad educativa*. El primero da cuenta de una investigación que busca conocer la representación social que tienen los estudiantes de educación, es decir, los futuros maestros, sobre los alumnos de clase media y los grupos marginales. En este artículo se cuestiona la tesis según la cual las dificultades o facilidades de aprendizaje de los alumnos dependen de su condición socioeconómica. Las autoras afirman que esta representación de la relación escuela-sociedad, en términos de ganadores y perdedores, simplifica el papel de la escuela y del docente ante los retos de unas prácticas pedagógicas incluyentes.

El otro trabajo bien parece una complementación del primero. Está centrado en la génesis del concepto de representaciones sociales, sus alcances y límites, proponiendo caminos alrededor de sus usos en el campo educativo. Los sujetos sociales, entre ellos los estudiantes y los docentes, construyen sus mundos a partir de ciertas lógicas, de un conocimiento práctico elaborado por ellos mismos, desde el que se apropian y reelaboran la realidad social que los circunda, institucionalizando determinadas prácticas y formas de pensar legitimadas socialmente.

En otro artículo se aborda el tema de los valores. Es un hecho que ellos constituyen elementos fundamentales en la vida social de los hombres, que son tema de discusión permanente y debate, y que la escuela, en tanto espacio y tiempo estructurado para la educación, es un lugar privilegiado para su enseñanza y aprendizaje. Estas son algunas de las razones que soportan el estudio *Los valores de los maestros en formación en la universidad*, el cual fue desarrollado entre estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Granada, España. Por la fundamentación filosófica, la tipología de valores indagados (los más reconocidos y los más desprestigiados), la metodología utilizada y los resultados a los que se llega, este trabajo puede ser tenido como un aporte significativo para la comprensión de este tema.

Los estilos pedagógicos y la investigación-acción: implicaciones en el desarrollo profesional de los docentes universitarios, es un informe parcial de una investigación en marcha en la que

se busca conocer, reconocer e intervenir los diferentes estilos pedagógicos presentes en la acción pedagógica cotidiana de los profesores de la Universidad Pedagógica Nacional. La investigación, al evidenciar la falta de reflexión crítica de los profesores sobre su propia práctica, a cambio de soluciones técnicas e inmediatas, pretende plantear una serie de interrogantes sobre el sentido de la práctica pedagógica y los fines de la educación.

En la sección de *Reflexiones* ofrecemos el texto: *Selección, exclusión: dilemas de las universidades en América Latina*. En éste se trata de pensar las condiciones concretas de la población latinoamericana para su acceso a la educación superior, analizando las contradicciones internas de las políticas educativas neoliberales en relación con las dinámicas de la educación y las demandas educativas de la población. Estas ideas, pues, invitan a continuar el debate.

En otro de los trabajos de reflexión se aborda el interesante tema de las relaciones entre *Universidad, humanismo y educación de masas*. Uno de los aspectos inherentes que ha traído consigo la masificación de la universidad y que se ha señalado como *crítico*, es el que se refiere a la devaluación de la educación integral, es decir, a la pérdida de peso de las humanidades en aras del fortalecimiento de las áreas profesionales. Es éste, sin dudas, un problema bastante descuidado, tanto por las políticas oficiales como por las mismas universidades, ambas ocupadas hoy por responder, con demasiada preocupación, a los estándares de calidad impuestos por la lógica del mercado. Ante esta tensión, el autor abre un gran interrogante: "¿Puede la universidad compatibilizar la amplitud y el rigor de una formación humanística integral con la creciente masificación de la enseñanza en las universidades?"

El artículo titulado: *La lógica de la pedagogía: entre el saber y el deseo*, se propone una reflexión acerca de la lógica de la pedagogía. Se plantea cómo el discurso y la práctica de la pedagogía tiene sus bases en la estrategia, planificación, justificación y control, orientados por los valores hegemónicos de la sociedad, lo que lo acercaría más a una técnica de la administración del conocimiento y las disposiciones de la personalidad que a la tan aclamada formación. En este sentido, el currículo, el modelo pedagógico y la didáctica serían dispositivos estratégicos de esa lógica que tienen como objetivo, ante todo, el deber ser y lo normativo mientras que el saber ocuparía un lugar secundario.

La escuela: un lugar sencillamente complejo, constituye una reflexión sobre los paradigmas epistemológicos a partir de los cuales se ha comprendido la escuela. La idea central del texto se desarrolla desde una analogía: "La escuela tradicional es a la ciencia moderna como las innovaciones educativas son al pensamiento posmoderno". A partir de lo anterior, la autora analiza las características y pretensiones de la *ciencia moderna* y la *escuela tradicional*, con sus respectivos matices, resaltan-

do las similitudes de los fines de una y otra, como el "conocer, explicar, y controlar". Con el desgaste y crisis del paradigma cientista, la autora sugiere otras miradas que ponen énfasis en lo heterogéneo, en la multiplicidad del lenguaje, en lo particular, en los contextos culturales, es decir, en lo plural y lo complejo que constituyen las subjetividades.

Escolarización masiva y gestión eficiente. Diálogos entre la política económica y el sistema educativo durante las décadas del sesenta y setenta en Colombia, es un documento que contiene un análisis de las relaciones entre las políticas económicas y el sistema educativo colombiano a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, cuando el modelo económico desarrollista, siguiendo los lineamientos de los organismos internacionales, impone abiertamente su sello a la educación, el cual se concreta en el énfasis en la educación técnica y los "conocimientos prácticos" requeridos por el crecimiento económico y su lógica eficientista, propia de la empresa y del mercado.

Cierra la sección el trabajo: *Sobre la educación no formal, el universo tecnológico y el goce*, artículo que da cuenta de las relaciones entre las tecnologías y la educación. En un contexto social poblado cada vez más por las tecnologías, se enmarca esta reflexión acerca de una novedosa experiencia que propende por el acercamiento pedagógico de los ciudadanos a las tecnologías en el campo de la educación no formal, haciendo uso de su tiempo libre. Se trata de proyecto educativo que pone el acento en el goce, en tanto dimensión subjetiva, que invita a la apropiación imaginativa y creativa de la tecnología, pero sobre todo, a pensarla.

Finalmente, cerramos esta edición con el texto: *Sobre comunicación-educación. Más allá de las obsesiones pedagógicas por la escolarización de los medios*, que recoge una entrevista al profesor e investigador argentino, Jorge Alberto Huergo, uno de los más reconocidos indagadores sobre este tema en América Latina.

El editor